

Palabras que deben consolar (Job 18:1-4)

1. Palabras de acuerdo, v 1-2. Si hay algo que nos cuesta como humanidad es coincidir en algo al mismo tiempo. Quizá el problema es que la vida en la carne quiere organizar lo que solo puede entenderse andando en el Espíritu o tal vez, es porque hacemos a un lado Palabra de Dios y buscamos resolver todo con nuestras humanas palabras. Hemos llegado a un punto donde los diálogos entre Job y sus amigos están saturados, el hartazgo que viven es tanto que no pueden ver que finalmente tienen todos algo en común: Zofar, **Job 11:2**; Elifaz, **Job 15:3**; Job, **Job 16:3**, y ahora Bildad. Todos se han cansado de escuchar al otro. De hecho, no hay certeza en la traducción, si Bildad solo refiere a Job o a los otros dos amigos también en el versículo 1. Lo que sí es claro, es que la carne es débil, aun y cuando el espíritu esté dispuesto. Podemos estar de acuerdo en algo, pero no lo vemos, y por ende no cumplimos el propósito al que fuimos llamados, **Mat 26:43**, ya que por contradictorio que parezca, mostramos nuestro acuerdo total discutiendo. Es sorprendente lo común que es esto. Parece que al final, el diálogo entre estos cuatro amigos se reduce a discutir y ver quien tiene la razón. Bien lo dice Bildad; “*entiende primero*”. Aunque, deberíamos de estar de acuerdo en que sería mejor que Bildad dijera: “*entendamos primero*”.

ANUNCIOS



Por favor no introduzca alimentos o bebidas la nave principal. Estamos en un lugar especial destinado para la adoración a nuestro Dios, por tal razón, **GUARDEMOS REVERENCIA**.



Apaguemos nuestro celular o pongámoslo en modo avión o dejémoslo en vibración.

- **26 ANIVERSARIO.** Damos gracias a Dios por un año más que como iglesia nos permite cumplir. Festejemos juntos alabando a nuestro Señor Jesucristo.
- **VELADA DE ORACIÓN.** Tendremos nuestra segunda velada de oración el **viernes 30 de enero a las 19:00hrs**. Oremos juntos.
- **LECTURA DE LA BIBLIA EN VIVO.** Todos los días se realizará por medio de whatsapp y seguiremos el programa de **Aviva nuestros corazones**. Interesados anotarse en la oficina pastoral. **INICIAMOS EN FEBRERO**.
- **ESCUELA DOMINICAL.** Con gozo informamos que, a partir del **domingo 1 de febrero**, tendremos un horario exclusivo de **Escuela Dominical de 10:00 a 10:55 a. m.** En ese tiempo se impartirán tres cursos para adultos: **¿Qué es el evangelio; La búsqueda de la santidad; La Confesión Bautista de Fe de 1689**. Asimismo, todos los niños y adolescentes (0-17 años), en sus respectivos grupos, recibirán clases en el mismo horario, para que al finalizar nos integremos juntos al culto de las 11:00 a. m.
- **PLÁTICAS SABATINAS.** El sábado 14 de febrero retomaremos nuestras pláticas sabatinas sobre los atributos de Dios.

MEMORIZAR:

ENERO: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.” Hechos 1:14

NUESTRAS REUNIONES

SERVICIO	HORARIO	DÍA
CULTO MATUTINO	8:30 - 9:45	DOMINGO
IGLESIA INFANTIL		
ESCUELA DOMINICAL	10:00 - 10:45	
CULTO MEDIO DÍA	11:00 - 13:00	
IGLESIA INFANTIL		
INTERMEDIOS	16:00 - 18:00	
UNIÓN DE JÓVENES		
EMBAJADORES DEL REY		
AUXILIAR DE NIÑAS	18:00 - 19:30	
CULTO VESPERTINO		
SOCIEDAD FEMENIL	10:00 - 12:00	MARTES
CULTO DE ADORACIÓN	19:00 - 20:30	MIÉRCOLES
REUNIÓN DE ORACIÓN		JUEVES

LECTURA DE LA BIBLIA EN UN AÑO

Lu. 26 ene.	Gn. 27 Mt. 26 Est. 3 Hch. 26
Ma. 27 ene.	Gn. 28 Mt. 27 Est. 4 Hch. 27
Mi. 28 ene.	Gn. 29 Gn. 28 Est. 5 Hch. 28
Ju. 29 ene.	Gn. 30 Mr. 1 Est. 6 Ro. 1
Vi. 30 ene.	Gn. 31 Mr. 2 Est. 7 Ro. 2
Sá. 31 ene.	Gn. 32 Mr. 3 Est. 8 Ro. 3
Do. 01 feb.	Gn. 33 Mr. 4 Est. 9-10 Ro. 4

DIEZMOS Y OFRENDAS

Estimados hermanos si desean hacer sus ofrendas a través de transferencia bancaria, toma en cuenta los siguientes datos:

IGLESIA BAUTISTA SINAÍ DE COYOACÁN, A.R.
Banco Multiva - Cuenta 00005885213 CLABE
132180000058852137

Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán, A.R.
SGAR 13 1019/2003
Cálix 13, Col. El Reloj, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04640. Tel.
5556 180565, Cdmx.
www.sinaidecoyoacan.org



2. Palabras inmaduras, v 3. En la inmadurez espiritual, es normal hartarnos de las palabras de los demás, pero no de las nuestras. En nuestra pecaminosidad encontramos sencillo y óptimo tener a los demás como menores a nosotros. La impiedad controla nuestras emociones y no la guía del Espíritu Santo. Cuando la necesidad nos ha cegado no tiene sentido buscar una solución respetuosa o reverente, lo único que importa es ganar la discusión, incluso si esto vale hacer un berrinche o como lo dice Bildad a Job: “te despedazas en tu furor”, v 4. Bildad tiene un punto a su favor, debemos entender y después, quizá hablar, **Stg 1:19**. Job piensa, no entiende según las palabras de Bildad, que en este momento él es el único que sufre, que él es el único que padece injustos ataques, él es el único que ha perdido algo, si no es que todo, en sus ojos, Job es el único que puede estar harto de las palabras de los demás. Bildad lo llama a recapacitar y recordar que su situación por más terrible que sea no es única y que mucho menos es merecedora de que todo deje de existir para que él esté bien.

3. Palabras de revelación y consuelo, v 4. De hecho, una tierra poblada y con vida, y con muestras portentosas como las montañas son las palabras con las que Dios nos dice que Él está presente y tiene todo bajo dominio. Cuando vemos la perfecta creación, debemos sentir, entre muchas cosas, consuelo, solo un Dios eternamente bondadoso, puede hacer todo bueno, **Gén 1:31**. Dios nos da palabras de consuelo con lo que ha creado para gloria de su nombre. Esas son las palabras que todos deberíamos de entender, hechos que hablan y nos recuerdan que debemos tener temor del Dios Omnipresente, **Prv 10:9**, pero que también en su omnipresencia nos trae un consuelo total al corazón. Siendo Él Padre

de toda consolación. No hay palabras vacías, quizá oídos sordos o corazones duros, pero las palabras vacías no existen, todo lo que alguien dice debe ser escuchado y juzgado con justo juicio, **Jn 7:24**. Lo que hablamos es un reflejo claro de lo que hay en nuestro corazón, **Mat 12:34**. “*Un corazón desleal, chiscea. Un corazón orgulloso critica (a los demás y se justifica a sí mismo por su conducta). Un corazón lleno de ambición egoísta destila envidia. Un corazón que odia, difama. Un corazón temeroso habla palabras de ansiedad y angustia. Un corazón que teme a los hombres evita la confrontación o adulata. Un corazón inseguro, es jactancioso. Un corazón ambicioso, habla palabras de autopromoción. Un corazón ingrato, se queja y murmura*”. Pr Willian Farley. Todo lo anterior habla de las reacciones de un corazón necesitado de consuelo. Después de todo parece que Job no es el único que necesita ser consolado. Ya sea que estemos en la posición de Job o de sus amigos, si hablamos, debe ser para dar palabras de consuelo, al final, por más resecas y duras que pudieran ser las palabras de unos u otros, todos necesitaban compartir su fe como quienes entienden la consolación como parte de una vida que adora a Dios. Si nuestro corazón se encuentra consolado por el Padre de toda consolación, entonces entenderemos que efectivamente, no tenemos que poner la creación al revés o derrumbar montes, para que la otra persona se sienta consolada, solo tendremos que cambiar nuestro corazón y recordar que debemos de consolar al prójimo como nosotros hemos sido consolados, **2 Cor 1:4**; Oración, compañía, cuidado, paz, compasión, perdón, amistad, reconciliación.

Nuestro Dios siendo el Padre de toda consolación, atiende toda aflicción, ninguna esta fuera de su conocimiento. Su omnipresencia no solo implica una presencia que observa con pasividad, El Padre de consolación actúa ante las palabras que para el humano son vacías, repetitivas y hasta desgastantes, pero que en verdad están sedientas de consuelo. El Padre de toda consolación no se limita a solo determinar el fin de cada sufriente, sino que nos ha consolado en Cristo, para que en Cristo precisamente consolemos a quien lo necesite. El llamado de Dios a consolar a los demás es un recordatorio de donde estuvimos una vez y como el Padre nos manda a actuar. Así que cada ocasión que tengamos que consolar lo debemos de hacer conformados a nuestro Señor y Salvador. Que el Padre de consolación sea también Padre de misericordia nos deja una guía para consolar a los demás. Hemos sido consolados en Cristo para consolar al necesitado con un misericordioso consuelo, **Isa 51:3**, y no con un consuelo que solo cumple. El necesitado no debe esperar nuestra obra, sino la que Dios hizo en nosotros al consolarnos en Cristo. Eso es ser testigos del consuelo divino. En el consuelo del Padre: hay una búsqueda continua por el perdido, **Luc 19:19**, hay perdón que redime, hay misericordia que no toma en cuenta las palabras vacías y responde con palabras de vida, **Luc 15:20**, hay cuidado minucioso para el necesitado, **Luc 10:34**, hay una bienaventuranza que nos permite vivir sin importar el llanto, **Mat 5:4**. El consuelo de lo alto muestra la salvación que hay en Cristo y que hoy nos da vida para consolar a otros. Amén.

Iglesia Bautista Sinaí de Coyoacán
Pr. Francisco Hernández Rosas, CdMx, Ene. 25, 2026



Escucha nuestros
devocionales y audiolibros
en Spotify